EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera. Artes. Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 el mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES :: Escudillers Blanchs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES :: Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.



EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR EL

ESTREÑIMIENTO CRÓNICO

y evitar sus fatales consecuencias es el

LAXOL AMARGÓS

27 años de gran éxito. — Probadlo y os convenceréis.

Farmacia DR. AMARGÓS. Plaza Sta. Ana, 9.

OSTRAS

Garantiza sus condiciones sanitarias, tanto por su calidad como por su procedencia, las que expende

La Ostrícola Marennaise

BAÑOS NUEVOS 9. - TELÉFONO N.° 2.185

UNICO DEPÓSITO DE VENTA AL POR MAYOR EN BARCELONA

EXIGIR EN TODOS LOS RESTAURANTS Y EXPENDEDURIAS QUE SEAN DE ESTA CASA

Recepción diaria 10 mañana y 7 tarde.

NADAL

Único especialista que en pocas lecciones enseña el Baile de Salón. Ciegos Boquería, 2, entresuelo.

DIVERSIONES PARTICULARES

Tertulia Catalanista TEATRE PRINCIPAL. — Gran funció de broma para dijous, 29 de Febrer, día de Moda. — Las divertidas comedia Ancellots de rapinya (1 acte) y Ela calaveras (3 actes).

Vale en «El Teyeu», Raurich, 8; Sombrerería Gili, Hospital, 18; Relojería Mullor, Salvadó de la Presó, 8, y Joyería Pomar, Rambla de Cataluña, 110.

Crónica diaria.

Nuevo crimen.

Los primeros momentos.

Esta mañana, á las nueve menos cuarto, el ruido de unas detonaciones de arma de fuego ha puesto en conmoción al vecindario de la calle de Picalqués. La alarma ha

cundido ensezada, pues no parece sino que por Barcelona circulan malos vientos; apenas tranquilizado el público por el hallazgo de la niña Teresita Guitart, un drama pasional en San Gervasio vuelve á poner los nervios en tensión, y para que no perdamos la costumbre amanece hoy con otro crimen.

La víctima.

Guiados por el ruido de las detonaciones los vecinos y los guardias han subido al piso tercero de la casa número 8 de la calle de Picalquers, hallando tendida en el suelo á una mujer joven y hermosa y cerca de ella al agresor, que, como espantado y arrepentido de su obra, no acertaba á separarse de la víctima, á la que intentó abrazar, repitiendo incesantemente:

—*¡No será res, no será res!*

La causa.

Según hemos podido averiguar, el agresor y la víctima son esposos; llámase él Daniel Pérez y ella Concepción Ibáñez. Vivían hace tiempo separados, según se dice, porque el marido, de malos antecedentes y aficionado á la vagancia, quería que su esposa, joven y guapa, proveyera á las necesidades y á los vicios con el producto de la venta de sus gracias. Para librarse de la persecución infame de que su marido la hacía objeto hubo de refugiarse Concepción en casa de una prima suya, donde se ha cometido hoy el crimen.

Cómo ocurrió el suceso.

Según parece, esta mañana ha ido Daniel á visitar á su esposa con objeto de pedirle algún dinero, y como ella, asqueada por su conducta, se lo sacara de delante, él apeló á todos los medios persuasivos:

—*¿Per qué no m'estimas? Sembla mentida que no'm vulguis*—decía y repetía á su esposa.

—*No t'escarrasis, home, no tinc res*—replicó Concepción.

Entonces, viendo que á las buenas no la obtenía, sacó el revólver y disparó dos tiros sobre la infortunada Concepción, víctima de su hermosura y de la bajeza del marido.

El agresor.

Daniel Pérez, sin resistencia alguna, ha sido detenido por los guardias Juan González y Miguel Vivas, quienes, junto con el arma, lo han puesto á disposición del Juzgado.

La víctima.

La pobre Concepción Ibáñez fué trasladada á la Casa de Socorro de la calle de Bárbara, donde se le apreciaron dos heridas con orificio de entrada y salida, una en la región inframamilar derecha y otra en la región abdominal, ambas de pronóstico grave. Después de curada fué conducida en gravísimo estado al Hospital Clínico, donde ingresó á las diez de la mañana.

Ecos municipales.

Visiteo.

Han visitado al alcalde:

Una Comisión de concejales del Ayuntamiento de Sarriá, la Junta de defensa del Mogent, una Comisión de propietarios de Vallcarca y una Comisión del gremio de ultramarinos.

También le han visitado el juez de instrucción del distrito de la Lonja y una Comisión de señoritas telegrafistas.

Estas pidieron al señor Sostres les apoye en un asunto que motiva el viaje de aquélla á Madrid.

El Sant Llorens de la Tapinería.

Al señor Carreras Candi ya le ha caído que hacer. La típica imagen de San Lorenzo colocada en una hornacina empotrada en una casa de la calle de la Tapinería, la cual de ía desaparecer por la reforma, ha desaparecido. Saberlo el señor Carreras y denunciarlo á la Alcaldía ha sido igual.

Canalejas protector de Lerroux.

En el caso del concejal electo señor Juncal el Gobierno ha querido sacar á Lerroux del atolladero en que estaba metido dictando una disposición capciosa al señor Juncal. La disposición vulnera lo que establece la ley municipal, que dice clara y concretamente que no se puede ser concejal si no se es vecino y llevar por lo menos dos años de vecindad.

Pero por todo se ha pasado ante el empeño del caudillo de que su hermano político se sentara en los escaños concejiles y también para quedar en situación airosa ante los

suyos, harto escamados de que sus votos unas veces sirvan para formar la *Colla de la gana* y otras para votar á quienes no se hallan dentro los requisitos que la ley municipal exige.

¡Ojo al Cristo!

El administrador de Impuestos y Rentas ha comunicado á la Comisión de Gobernación que han entrado en esta capital algunas partidas de productos nocivos que pueden utilizarse para adulterar alimentos.

Ya pareció el poine.

Parece ser que los concejales señores Figueras y Cuñalons no están muy satisfechos de formar en el *escamot de la rabia*. El primero se lamenta de que nadie les haya tomado en serio; el segundo nada dice, pero se le nota que ha perdido carnes.

Proposiciones.

El jefe del Cuerpo médico municipal interesa el nombramiento de personal subalterno para el Dispensario Oftalmológico.

Propone se consigne una cantidad para reparaciones en algunos Dispensarios y pide se construya un nuevo pabellón en el Hospital de infecciosos.

Subvenciones.

Solicitan subvenciones del Ayuntamiento el Asilo de la Sagrada Familia, el Patronato contra la Tuberculosis y la Asociación de la Dependencia Mercantil.

Subasta.

Mañana en el mercado de San José se celebrará la subasta de los puestos de pescado que se habían otorgado provisionalmente hasta que fuesen aprobados los presupuestos.

Varias noticias.

El teniente de alcalde del distrito sexto solicita que se despeje el local ocupado por el retén de la guardia civil.

El Asilo de la Sagrada Familia pide una subvención.

Don Eduardo Viscasillas ha dirigido una instancia pidiendo una subvención para dar una serie de conciertos de autores españoles.

Doña Carmen Rogé solicita una subvención para crear un Centro de colocaciones femeninas.

Y, por último, el Patronato contra la tuberculosis pide una subvención de 8,000 pesetas.

Se ha formulado un proyecto de muro en las márgenes del Torrente de Estalella.

Se ha recibido un oficio de la Dirección general de Obras públicas comunicando que la Compañía del ferrocarril de Sarriá á Barcelona ha desistido de ejecutar el proyecto de reforma de su estación en esta capital.

Ha sido informada la moción del señor Garriga y Coll para que se adquiera la manzana de la calle de Muntaner, entre la de la Travesera y la de Mariano Cubí.

La Asociación de vendedores al por mayor de frutas y verduras de los mercados interesa que en cuantas transacciones se realicen se anote su peso á la oficina correspondiente.

El teniente de alcalde señor Pañella, acompañado del oficial de la guardia urbana señor Merino, cumplimentó ayer á bordo, en nombre del alcalde, al comandante del crucero francés *Dupuy Trouin*.

El alcalde y varios concejales del Municipio de Sarriá cumplimentaron ayer mañana á nuestra primera autoridad local.

Don José Pons y Tusquets visitó ayer mañana al alcalde, haciéndole entrega de las 500 pesetas como recompensa á los guardias municipales que han descubierto el paradero de la niña Teresa Guitart. El señor Sostres le dió las gracias por su proceder y prometió hacer entrega oportuna de su donativo.

La Junta de defensa de los intereses del Mogent anunció al alcalde la presentación de una instancia relacionada con el asunto de las aguas.

Gacetilla.

Ultimadas ya las bases que ha confeccionado la Unión Gremial para el cumplimiento de la ley del descanso dominical sea un hecho sin que sufran quebranto los indiscutibles derechos de la dependencia ni los intereses patronales, se convoca para mañana, á las cinco de la tarde, en la Unión Gremial á reunión extraordinaria de industriales afectados por dicha ley para enterarles de la forma en que se tramitará el asunto y el

régimen que deberán seguir luego para el exacto cumplimiento del descanso en domingo.

En el propio acto tendrá lugar la antevotación de los individuos que en representación de los grupos de industriales clasificados por el presidente del Consejo Provincial de Fomento han de constituir la candidatura de la nueva Cámara Industrial, por lo que afecta á las artes y oficios, cuya proclamación tendrá lugar el día 5 de Marzo, á las diez de la mañana, en el domicilio de dicho Consejo (San Honorato, 3, 1.°).

La Asociación Nacionalista Catalana, adherida á la Unió Catalanista, convocará próximamente á todas las entidades de Barcelona para emprender una campaña en pro del servicio militar voluntario.

Conferencias y reuniones.

Hoy, á las diez y media de la noche, dará don Luis Robles Juárez su anunciada conferencia sobre organización del trabajo industrial en España. Dicho acto, organizado por la Sociedad de Estudios Económicos tendrá lugar en el salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional.

*** La Sociedad Astronómica de España y América celebrará hoy, á las nueve y media de la noche, en el salón de actos del Ateneo Barcelonés su sesión mensual.

*** Esta tarde, á las seis, el doctor Ve derau dará una conferencia en el Instituto de Cultura y Biblioteca popular para la Mujer, tratando del próximo Congreso Español de Higiene Escolar y Exposición Internacional de Higiene Escolar y Nacional de Trabajos Escolares. Seguirán á esta conferencia otras en diferentes Centros de esta capital, estando encargados de las mismas la doctora Saiz de Llavería y los doctores Mer y Güell, Xavier de Benavent, Anguera de Sojo, Derch Marsal, Cornet, Serradell Moragas, García Alsina, etcétera, etc.

*** Mañana tendrá lugar un gran mitin de propaganda esperantista en el local de la Sociedad Catalunya Nova i Ateneu d'U. F. N. del distrito III, calle de San Simplicio, 6, organizado por la entidad esperantista Esperanto Kaj Patruio y en el que tomarán parte los conocidos oradores señores Delfín Dalmau, Juan B. Alhiñana, Andrés Nin, F. Pujulá y Vallés, Rómulo S. Rocamora y José Serrat. A dicho acto se invita á los amantes de la cultura á todos los que se interesen por el problema lingüístico internacional.

Espectáculos.

ROMEA.—Mañana tendrá lugar en este coliseo la primera representación de la tragicomedia en cinco actos y en verso de M. Edmond Rostan *Cyrano de Bergerac*. La obra será presentada con decorado nuevo de A. Ros y Güell.

Por primera vez en su vida artística interpretará Ricardo Calvo, aplaudido director de este teatro, la arrogante figura de Cyrano de Bergerac.

***

NOVEDADES.—Anoche obtuvo Rosario Pino un nuevo triunfo desempeñando como ella sabe hacerlo el papel de Consuelo en la obra de los Quintero *Las flores*.

El resto de la compañía secundó acertadamente la artística labor de la notable actriz, distinguiéndose el actor señor Rausell.

El teatro, brillantísimo. Y siguen los éxitos.

***

APOLO.—Mañana se celebrará en este teatro una extraordinaria función organizada por un grupo de chofers de esta capital á beneficio de los obreros cocheros, poniéndose en escena el chistoso juguete de los hermanos Quintero *Sangre gorda* y la obra de gran éxito, original de don José Fola Igurbide, *La ola gigante*.

Tomará parte en el acto el popular parodista cómico Pepe Marqués.

***

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA.—El próximo domingo, por la tarde, tendrá lugar el segundo concierto de abono á cargo de los eminentes artistas Jacques Thibaud y Enrique Granados.

***

ANTIGUA PLAZA DE TOROS.—El próximo domingo se celebrará otra novillada económica, lidiándose seis novillos castellanos de don Manuel Santos.

En vista del éxito alcanzado por el novillero *Mestizo* la Empresa ha vuelto á contratarle para dicha novillada, en la que alternará con *España* y el joven matador de novillos *Vaquerito*, nuevo en Barcelona.

Pero al sacarlo cayó al suelo un billetito.

Darío no lo notó y Vittoria estuvo pronta á taparlo con su lindo piecito, sin saber por qué tuvo el presentimiento de que aquel trocito de cartulina color de rosa era la causa de la tristeza de Darío.

Este entretanto la cubría el rostro de besos.

—¿No ves que te adoro, Vittoria? ¿Por qué, amor mío, iba á tener secretos para tí?

Ella trató de sonreir.

—Perdóname, lloro sin razón; pero ahora ya ha pasado y estoy más tranquila. Dame una copa de agua.

Cuando su marido le volvió la espalda, Vittoria recogió del suelo el billete y lo leyó.

Y sobresaltóse como si hubiese recibido una sacudida eléctrica.

Cuando se volvió para servirla, Vittoria no lloraba ya.

Estaba de pie, palidísima, con los bellos ojos brillantes de desdén.

—¿Quién es la mujer que te escribe así?... ¡Quiero saberlo!—exclamó.

La copa cayó de las manos de Darío y se hizo añicos.

—¡Vittoria!—dijo él con acento conmovido, suplicante.

Pero ella no era en aquel momento la esposa enamorada. Era una mujer ofendida, herida en el corazón, en su amor propio.

Tenía las mejillas encendidas; en sus grandes ojos se reflejaba la cólera.

—¡Responde y no mientas!—prosiguió—. Cuando esa mujer que te escribe dice que no puede olvidar ni perdonar, es porque tiene el derecho de hacerlo. Quizás se trata de una pobre seducida...

—¡No, no, Vittoria, te lo juro! Yo tuve relaciones con esa mujer antes de conocerte; pero no la amaba. Fué ella misma la que se arrojó en mis brazos, fingiendo sentir por mí una violenta pasión. Y no deseaba más que mi oro. Es un alma venal, una vulgar criatura sin freno y sin pudor; temía ofenderte hablándote de ella. Y el día en que tu pura mirada cayó sobre mí y comprendí toda la dulzura de un amor casto, sereno, la felicidad de consagrarte toda mi existencia, por mi dignidad y por la tuya corté toda relación con esa mujer, que no se mostró ni sorprendida ni irritada. Por esto precisa que alguien ahora la induce á turbar nuestra dicha, algún envidioso de nuestra felicidad.

Una violenta emoción ahogó las palabras en su garganta.

Darío lloraba.

Vittoria era demasiado ingenua para sospechar una mentira, para suponer que su marido la engañaba.

La llama de sus ojos extinguióse, su voz se endulzó.

—Quiero creerte—dijo acercándose á Darío y entregándole el billetito—. Pero, ¿quién pudo dar á esa mujer tu dirección, induciéndola á torturarnos?

El joven frunció las cejas.

—Creo saberlo—murmuró entre dientes.

—Dímelo.

—Es Mauricio.

Vittoria se estremeció.

—¡El prometido de Lilla! —exclamó—. ¡No es posible! ¿Por qué ha de hacerlo?

—Es lo que me pregunto, sin lograr explicármelo. Sin embargo, estoy seguro de que el golpe viene de él; no somos amigos; he cambiado con él pocas palabras; pero en sus ojos he leído el odio. He aquí por qué me disgustó mucho; pero no me sorprendió la frase pronunciada por tu amiga; había adivinado de quién venía.

Vittoria permaneció silenciosa, meditabunda.

Darío la cogió una mano.

—¿Me permites una pregunta?

Ella le miró con los bellos ojos llenos de angustia y aguardó.

—¿No notaste nunca que Mauricio estuviese enamorado de ti?

—¡No digas locuras! —exclamó Vittoria con un arranque sincero—. Ese joven adora á su prometida.

Darío movió la cabeza con aire de duda; pero no quiso insistir.

Permaneció silencioso.

También Vittoria se calló. Y desde aquel momento la sonrisa desapareció de los labios de los dos esposos, que evitaban el mirarse, se sentían presa de un indefinible malestar.

Darío pensaba en su embuste, en la excusa encontrada, y se preguntaba con espanto cómo obraría Alda cuando él regresase á Turín.

Aunque trataba de convencerse de que las pruebas de su delito habían sido destruídas, el porvenir se le aparecía bastante oscuro.

Vittoria, por su parte, procuraba recordar todas sus conversaciones con Mauricio; pero no encontraba nada que pudiese justificar las sospechas de su esposo.

Habría sido demasiado infame que el joven se hubiese unido á una mujerzuela para meter la discordia entre ella y su marido: la una para vengarse del amante que la había dejado, el otro impulsado por una insensata pasión.

Vittoria se obstinaba en no creerlo y otros temores, otras dudas atormentaban su corazón.

¡Qué pronto se había desvanecido la felicidad de los dos esposos!

A veces procuraban aproximarse y hubo aún en ellos algún instante de embriaguez, de abandono sincero; pero bastaba la llegada de una carta, una palabra, una frase, para separarles bruscamente.

—¡No sé por qué escribes con tanta frecuencia á Lilla! —dijo una mañana Darío, dando una patada en el suelo—. ¿Te urge saber noticias suyas ó de su marido?

Vittoria le miró con dolorosa sorpresa.

—Te compadezco—dijo, tratando de contener los sollozos que brotaban de su garganta—; ya has llegado al punto de sospechar de mí. ¿Qué debiera decir yo, que te veo cada día en las manos una misiva de aquella mujer, que te perteneció antes que yo?

—Pero yo á esa mujer la desprecio, la execro, la maldigo.

—Y entretanto yo he de soportar las consecuencias de vuestro odio recíproco.

Y, rompiendo en llanto,

—¡Ah! ¡Nunca habría aguardado esto á las pocas semanas de matrimonio, cuando me creía la mujer más feliz de la tierra!—prorrumpió—. Pero lo merezco y no debo quejarme, porque fuí yo misma quien te quise. Si hubiese escuchado á mi padre, que parecía leer en mi porvenir, no sería tu esposa, ni me encontraría reducida á ser tratada con desprecio y dureza, á verme vejada, calumniada.

Darío miraba á su esposa con las cejas fruncidas.

Las palabras de ella aumentaron su irritación y le hicieron enrojecer de vergüenza.

—¡Y yo—exclamó con voz sombría—, si hubiese sido menos iluso y hubiera abierto mejor los ojos, no me encontraría al lado de una compañera que me pospone á los amigos falsos, envidiosos!

Y poniéndola rudamente una mano sobre el hombro, mirándola con ojos amenazadores, agregó con rabia siempre creciente:

—Pero, ¡ay de tí si vuelves á escribir á Lilia ó la recibes cuando estemos en Turín!

Un temblor nervioso agitaba el lindo cuerpo de Vittoria; la joven cayó sobre una silla y con voz afanosa, apagada, balbuceó:

—¡Dios mío! ¡Me parece que soy juguete de una pesadilla! ¡El corazón se me desgarra... sufro mucho... me muero!...

Cayó para atrás desvanecida.

Darío, despavorido, lleno de arrepentimiento, la levantó en sus brazos, la llevó al lecho y, cubriéndola el rostro de besos ardientes, murmuró con voz desgarradora:

—¡Vittoria, perdóname!... ¡Ten piedad de mí!... ¡No sé lo que digo!... ¡Tengo el cerebro trastornado!... ¡Pero te amo, te amo mucho!...

Ella abrió los ojos y se conmovió al ver aquel rostro alterado, que expresaba la más tétrica desesperación.

Extendió los brazos, atrajo á sí á su marido y lloraron silenciosamente juntos.

Se perdonaban; pero no se pertenecían ya como antes; se conservaban mutuamente una especie de desconfianza, de temor.

Una semana después los dos esposos regresaban á Turín.

IX.

—Puedes decirle que le quedaré reconocida si esta noche viene á hacerme compañía; estaré sola.

Estas palabras eran dirigidas á una camarera por Alda, que estaba tendida

en un canapé, en una salita que era una maravilla de buen gusto, de riqueza.

Los visillos bordados dejaban entrar en la estancia una luz debilísima, velada, como crepúsculo de tarde.

Un fuego vivísimo ardía en la chimenea.

En aquella media luz, en aquel espléndido marco, Alda aparecía soberbiamente encantadora. Sus formas perfectas resaltaban deliciosamente en su precioso vestido. Su bella cabeza parecía destacarse de un cuadro, con aquellos cabellos de un negro aterciopelado, naturalmente rizados, la tez de una blancura deslumbradora, los ojos de un azul oscuro, la boca de exquisito y voluptuoso dibujo.

Hacía cerca de dos semanas que en Turín no se hablaba más que de ella.

La pobre muchacha de Porta Palazzo, la hija de la *Gata*, se había convertido de repente en la reina de la moda, de la elegancia.

Había arrendado un palacete con jardín en el corso Re Umberto, se exhibía en los paseos elegantísima, radiante de belleza, en una magnífica carroza con el interior forrado de raso blanco, arrastrada por dos soberbios caballos; se la veía siempre en los teatros los días de estreno.

Se murmuraba en los círculos, en los cafés, en las casas, que Alda estaba en relaciones con un príncipe.

Se decía también que estas relaciones habían comenzado de un modo muy novelesco. Que el príncipe, al pasar un día por Porta Palazzo, fué herido por la belleza maravillosa de Alda, que en aquel momento estaba al lado del puesto de verdura de su madre. Que después de tomar informes de la joven y de saber que era honrada, presentóse á ella pobremente vestido, fingiéndose un obrero. Que Alda, vencida muy pronto por los modales distinguidos del desconocido, por su conversación correcta, amena, por la fascinación que de él emanaba, se había enamorado perdidamente. Y cuando el príncipe, después de hacerla suya, descubría su incógnita, era demasiado tarde para que ella se arrepintiese ó quejase, y, dominada por aquella pasión, había accedido á convertirse en su querida.

Se ignoraba quién hubiese inventado aquella historia; pero el hecho es que era absolutamente falsa.

Cuando Alda supo que el matrimonio de Darío se había realizado, sufrió una terrible crisis nerviosa que puso en peligro su existencia.

Luego acabó por calmarse, reflexionar y poco á poco se operó en ella una verdadera transformación moral.

Todos sus buenos, sus honrados sentimientos desaparecieron; en su corazón no quedó más que un odio intenso, profundo para la Humanidad.

—No tengo aún veinte años y soy bella—exclamó, mientras una contracción maligna encrespaba sus labios—¿por qué iba á acabar así? ¡Qué buena noticia para Darío sería la de mi muerte!... No, no; quiero vivir para devolverle mal por mal, dolor por dolor, deshonor por deshonor... yo no le amo ya; le odio cuanto se puede odiar sobre la tierra... y este será mi fuerza.

Dos días después Alda se hacía ceder una habitación por una compañera suya de colegio, una tal *Pinota*.

Ésta, acabadas las clases elementales, había entrado como dependienta en una tienda de mercería establecida bajo los pórticos de la Fiera.

Seducida por un estudiante de Medicina, fué á vivir con él en un desván. Después el joven, cuando tuvo el título y obtuvo una plaza de médico titular en un pueblo de la montaña, dejó á su compañera.

Pinota lloró un poco, después tranquilizóse, y, por último, se dió á la vida galante.

Si cedió una habitación á Alda, con la cual mantuvo siempre una buena amistad, fué porque había encontrado una especie de protector que la ofreció un rico y bello piso en la vía San Quintino.

Alda, dueña de sí misma, sola, escribió enseguida al marqués de Castellazo, rogándole que fuese á verla porque tenía urgente necesidad de hablarle.

El aristócrata estaba muy triste por el vacío que había producido en su vida el casamiento de su hija.

Trató de aproximarse á su esposa; pero ésta, irritadísima por temor á que se la turbase en la regularidad de sus costumbres austeras, en aquella existencia árida, claustral, le recibió con una frialdad tan glacial, que el esposo, desilusionado, desanimado, se alejó casi enseguida.

Se puso entonces á frecuentar con mayor asiduidad los círculos, los teatros; pero en todas partes se aburría.

Así, pues, el marqués se apresuró á acudir á la cita, aunque el billete era anónimo y él no se imaginaba que lo escribiese Alda.

El aristócrata creía que aquella jovencita que socorrió y que tanto le había impresionado no se acordaba ya de él.

Pero, al encontrarse en presencia de Alda, sintió que le latía el corazón como cuando tenía veinte años.

Alda estaba vestida con sencillez; pero sus modales, su figura, ejercían una fascinación poderosa.

—¿Me reconoce?—le preguntó la *Bella Turinense* con desenvoltura y cerrando los labios á una encantadora sonrisa.

El marqués estrechó dulcemente aquella manita y con acento conmovido exclamó:

—¿Es posible olvidarla después de haberla visto siquiera una vez?

—Es usted tan galante como generoso; pero siéntese, que tengo que hablarle.

Le ofreció un asiento á su lado, en el sofá, y, sin bajar sus espléndidos ojos, agregó siempre sonriendo:

—El día que le encontré me era imposible darle las gracias por su generosa acción y le diré también que cuando mi hijo vino al mundo muerto estaba tan abatida, sufrí tanto, que le olvidé. Pero al salir de la Maternidad me entregaron una suma que usted generosamente había dejado para mí. Entonces recordé cuanto había sucedido y me pregunté cómo merecí el auxilio de usted siendo la primera vez que nos encontrábamos.

El marqués se ruborizó un poco; sin embargo, respondió con franqueza:

—Yo no vi en usted más que una desventurada digna de la mayor piedad. Supuse que viéndose obligada á ir á la Maternidad, debía usted de ser una pobre seducida ó una infeliz madre en lucha con la miseria.

—Adivinó usted lo primero, señor marqués. En efecto, yo había sido abandonada por un miserable que después de abusar de mi candidez y juventud, me dejó para casarse con otra. ¡Ah! Pero no hablemos de ese hombre, que ya ha muerto para mí; déjeme que le repita las gracias, las bendiciones que le había yo enviado con el pensamiento.

El marqués la cogió una mano y la estrechó entre las suyas.

—Por caridad, no me haga enrojecer y dígame si puedo serle útil en alguna cosa.

Alda permaneció con la cabeza baja, como si vacilase antes de responder. Su mano temblaba en la del marqués.

—No—dijo de repente, con firmeza—y si tengo algún ruego que hacerle es que me olvide, porque quizás dentro de poco usted se arrepentiría de haberse ocupado de mí.

—¿Por qué?

Ella continuó animosamente:

—Porque estoy decidida á convertirme en una mujer galante, porque tengo sed de riquezas, de placeres, como antes amaba la soledad, la pobreza. No tenía otro orgullo que mi honor y hubo quien logró pisotearlo; he tratado de vivir con mi trabajo y se han burlado de mí. Me encuentro sola en el mundo, porque no cuento con mi madre, que fué la primera en darme lecciones de depravación. No me queda otra perspectiva que la muerte ó la infamia. Soy demasiado bella y joven para morir; escojo, pues, la infamia.

Hablando, Alda se había exaltado, como si una fiebre interna la devorase. Sus mejillas estaban encendidas, un brillo salvaje daba á sus ojos un esplendor incomparable.

El marqués estaba deslumbrado, sin embargo, dominó todo gesto de admiración y con acento dulcísimo dijo:

—¿Y si yo la ayudase á conducir una existencia modesta, tranquila?

—¿Cómo?—interrumpió Alda con una sonrisa desdeñosa—. ¿Dándome los medios para vivir? ¿Y qué? ¿Acaso el mundo creería en mi inocencia, en su desinterés, en la inocencia de nuestras relaciones? No, no; lo mejor que puede usted hacer es abandonarme á mi destino.

El corazón del marqués latía con violencia.

—¿Y si no quisiese dejarla?—dijo con voz bajísima—. ¿Y si la amase?

Alda se estremeció de pies á cabeza.

—Se burla usted de mí—murmuró.

—Me juzga usted mal. La amo, la repito; no he podido verla, hablarla, sin experimentar el encanto de su belleza, sin conmoverme. Pero la juro que habría callado si usted misma no me hubiese animado con su franca confesión.

Una sonrisa enseguida contenida se dibujó en los labios de Alda.

La joven miró fijamente al marqués.

—¿Es usted libre?—le preguntó friamente.

—No del todo—respondió algo confuso el aristócrata.

—¿Tiene esposa, hijos?

Alda conocía muy bien todo lo que concernía á su interlocutor; pero experimentaba cierto placer interrogándole.

—De mi esposa—dijo el aristócrata—vivo casi separado; tengo una hija única, adorada, que se casó hace unos quince días con el conde Darío de Monterani.

El rostro de Alda permaneció sereno.

—¿Es usted rico?—le preguntó con lentitud, inclinando un poco la cabeza hacia él.

—Lo bastante para realizar todos los deseos de usted.

La joven dejó escapar un largo suspiro.

—Reflexionaré—dijo sonriendo.

El marqués, que perdía la cabeza, rozando con sus labios los negros cabellos de Alda, murmuró:

—No me haga aguardar tanto; tenga piedad de mí.

Cuando él partió, una sonrisa de triunfo se dibujó en los labios de la *Bella Turinense*.

No, no esperaba vencer tan pronto. Convertirse en la amante del marqués de Castellazo era su sueño, el principio de su venganza.

No obstante, dejó pasar unos días antes de dar una respuesta decisiva al aristócrata, el cual, entretanto, sufría realmente, sintiéndose atraído hacia Alda por una verdadera pasión.

Así, cuando la joven dictó las condiciones, el marqués las suscribió con ambas manos.

La *Bella Turinense* se aposentó enseguida en el palacete del corso Umberto, palacete en el que había un *confort* admirable, porque perteneció á otra horizontal bastante en boga que se había marchado de Turín con un príncipe alemán.

Alda conservó á su servicio la misma camarera y la cocinera, ésta esposa del jardinero; pero los otros criados fueron escogidos por el marqués.

Las relaciones de éste con la *Bella Turinense* permanecieron en el mayor misterio. Únicamente los criados conocían el nombre del protector de Alda; pero éstos no hablaban porque sabían que á la menor imprudencia serían inmediatamente despedidos.

El marqués amaba más cada día á Alda, á la que encontraba buena, afectuosa, con delicadezas desconocidas para las mujeres de su clase, con pensamientos nobles, delicados.

El aristócrata estaba convencido de que únicamente la infamia de un hombre y la fatalidad habían llevado á la *Bella Turinense* á aquella vida y que en el corazón de ella se conservaba intacto el perfume virginal de la primera edad y en su alma todas las más poéticas creencias.

Así el marqués no se guardaba de hablar á Alda de su hija, de la felicidad que había procurado á ésta uniéndola á un hombre que la amaba, de los placeres que los dos jóvenes disfrutaban en su viaje. Y no se apercibía de que el pecho de Alda se hinchaba á impulsos de un horrible sufrimiento, de que en los ojos de la joven brillaban relámpagos de ira, de odio.

Si la veía un poco conmovida, lo atribuía á la bondad de su corazón, á la parte que ella tomaba en todas sus alegrías.

De tal modo Alda estuvo al corriente del itinerario seguido por los dos esposos, supo el nombre de los hoteles donde se albergaban y conoció el día de su llegada.

Aquel día el marqués no iría á verla y he aquí por qué Alda había mandado decir á su amiga *Pinota* que podía ir aquella noche á hacerla compañía.

La *Bella Turinense* estaba inquieta, nerviosa.

Cuando salió la camarera, Alda se levantó y abrió la ventana.

Por ella veía distintamente la parte posterior del palacete de Darío y el pabellón testigo de tantas protestas de amor falsas, de tan falsos juramentos.

La *Bella Turinense* sabía que el conde, á su regreso, se había establecido en el palacete con su esposa, arrendando el pabellón.

¡Con qué gusto lo habría alquilado ella! Pero ¿bajo qué nombre? El notario encargado del arriendo no dejaría de tomar los más amplios informes, y el marqués de Castellazo mismo, aunque la complacía en todo, no podía permitir que su amante estuviese casi en contacto con su hija.

A pesar del frío punzante, Alda sentía arder las sienes y las manos y experimentaba cierta sofocación.

La joven permaneció allí algunos minutos fantaseando, cuando un rumor á su espalda la sacó de sus reflexiones y la hizo volver la cabeza.

Había entrado la camarera.

—He cumplido su encargo—dijo ésta—; la señora Giuseppina aceptó con placer la invitación de usted.

—Muy bien.

—A mi regreso he encontrado en la portería una mujer que quiere hablar con usted á toda costa. Perdone que le refiera todo cuanto ha dicho.

—Adelante.

—«¡Estaría bien—exclamó cuando yo la dije que la señora no recibía—que una hija no recibiese á su madre, porque yo soy la madre de la *Bella Turinense*!»

Alda no se coloreó; una singular sonrisa se dibujó en sus labios.

—Tiene razón—dijo—; hazla pasar á la salita, que enseguida voy.

Se miró al espejo y después de sujetarse las trenzas con una peineta cuajada de brillantes, de haberse puesto brillantes en el cuello, en las muñecas, en los dedos, se dirigió, altanera y despreciativa, á la estancia donde la *Gata* la aguardaba.

La verdulera se había hecho un tocado de circunstancias; llevaba un ves-

Bolsín mañana.

Interior, 84'97 dinero proximo; Nortes, 96'10 dinero próximo; Alicantes, 94'60 pa pel próximo; dobla I r or, 50 céntimos.

Noticia de los fallecidos el día 28 de Febrero de 1912.

Casados 29	Viudos 12	Solteros 12	Niños 23	Abortos 2	Nacidos	Varones	20
Casadas 16	Viudas 19	Solteras 15	Niñas 12			Hembras	17

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales.

Madrid, provincias y extranjero.

Lotero encarcelado.

Madrid 28 Febrero.

Ha ingresado en la cárcel el lotero Manuel Lorente que se fugó hace dos años dejando un desfalco. Estaba en la Habana y el mal estado de su salud y de sus negocios hiciéronle regresar, avecindándose en un pueblecillo de Asturias. Hoy llegó á Madrid y presentóse espontáneamente al juez. Ha declarado que llevaba mal las cuentas y por eso encontró á faltar algunos miles de pesetas.

A Melilla y de Melilla.—Defensa.—El voluntariado.

Han llegado sin novedad á Melilla las expediciones militares en los vapores *Puchol*, *La Roda* y *Canalejas*. A Málaga y Almería han llegado expediciones licenciadas.

El señor Sol y Ortega defenderá ante el Supremo al doctor Queraltó.

En la Comisión del Senado que entiende en el proyecto de voluntariado en Africa informaron hoy el conde de Esteban Collantes y don Nicolás Peña.

Menéndez Pelayo mejorado.

Menéndez Pelayo, aliviado de su dolencia, ha podido corregir las pruebas del próximo libro que se publicará de sus obras completas.

El Radical y el Banco.—Cada día quedan menos.

El Radical sigue combatiendo al Banco Nacional Agrario, asegurando que los extranjeros que se ocupan de dichos asuntos no reunen las condiciones exigibles por el Estado para negocios de esa magnitud.

Con motivo de las expediciones á Melilla, en Madrid han quedado pocos soldados veteranos. Los reclutas instrúyense activamente. Jurarán la bandera en el paseo de la Castellana dentro de veinte días.

Gasset y la Comisión.

Los amigos de Gasset decían que le había producido honda molestia el que Canalejas accediera á que se nombrara una Comisión parlamentaria para examinar su comunicación. Al terminar la sesión reunióse Gasset con Romanones y Canalejas y, no obstante haber dicho Gasset que estaba conforme con la designación de la Comisión que se nombró el sábado, Gasset ha recabado formar una candidatura ministerial.

Varias noticias.

Un despacho oficial de Jaén dice que en el tren correo descendente asaltaron unos desconocidos el coche en que iban una señora la de Encarnación Molinero y su hija. Los desconocidos huyeron y las señoras arrojáronse al suelo, resultando con heridas leves.

En el expreso marcharon los señores Junoy, Aguilera y Armengol. El señor Junoy conferenció con el señor Canalejas. Este le reiteró su firme propósito de presentar á últimos de Mayo el proyecto de Mancomunidad á las Cortes.

Ha fallecido el doctor Oloriz, catedrático de la Universidad de Madrid.

DE PROVINCIAS

Emigrantes.—De Algeciras.

Bilbao.—Numerosos obreros que emigran á Francia acuden al Gobierno civil para solicitar recursos. La mayoría de estos emigrantes son significados socialistas que dirigieron la última huelga.

Algeciras.—En toda la costa del Estrecho de Gibraltar hay una niebla muy densa que hace peligrosa la navegación.

En los alrededores de los montes de Castelar se ha celebrado una batida de zorras por numerosos cazadores ingleses de ambos sexos. Las señoras asistieron con trajes de amazonas. A los cazadores precedían las jaurías. Las piezas cobradas fueron muchas.

El mejor de los encuentros.—Entierro.

Cáceres.—Trabajando en la carretera de Cáceres á Medellín los obreros han encontrado siete barras de oro en una galería larguísima.

Cádiz.—Se ha verificado el entierro de la esposa del almirante Viniegra. Presidieron el ayudante del ministro de Marina, en representación de éste que continua enfermo; el gobernador civil, el militar y el alcalde. Fué muy concurrido, habiendo asistido Comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición, de la armada y personalidades.

Noticias de Africa.

Melilla.—El general Larrea recibió confidencias, según las cuales los moros se proponían atacar el zoco de Celeta, á tres kilómetros de Zeluán. Ante tal anuncio dispuso que saliera de Zeluán la cuarta compañía del primer batallón de Wad-Ras, que ocupó una altura desde la cual se domina completamente el zoco. También salió de la Alcazaba una columna compuesta del segundo batallón de Wad-Ras, dos baterías montadas, un escuadrón de Alcántara y una batería de montaña. Nuestras fuerzas practicaron un reconocimiento hacia la Alcazaba de Beni Chelf, pasando por el zoco de Telaeza, que estaba concurrido, y, como no se vió ni un solo moro de la jarca, la fuerza regresó sin novedad.

El capitán Barbeta realiza gestiones para recuperar á la joven de diez y siete años y al niño hijos de los labriegos asesinados en Sebt. El señor Barbeta, aprovechando el ofrecimiento que le hizo el Mizziam en una carta en que le decía que le pidiera la merced que deseaba, ha escrito al Mizziam en súplica de que busque á los secuestrados y se los devuelva.

Continúa el embarque de licencia los. A bordo del *Vicente Sánchez* han marchado 600 á Almería y en el *Justas Mazón* 3 á Málaga.

En el *Pulpol*, *Vicente Perre* y *Justas Mazón* han llegado 1,902 individuos de distintos cuerpos.

Los arqueros ante la presencia de los globos que diariamente se elevan en las posiciones, pide refuerzos, creyendo que la presencia de los aerostatos es señal de que preparamos un ataque. Ayer les llegaron algunos refuerzos. Hay actualmente en el campamento enemigo unos 7,000 hombres.

Ha fallecido el soldado de la Comandancia de Administración Francisco Martínez Pérez, herido en el combate del 19.

Fuerzas indígenas mandadas por el comandante Berenguer, apostadas en la posición de Buxda, descubrieron á unos cabileños que venían sigilosos. Tirotearonlos y huyeron, volvieron, entablóse nuevo tiroteo y tuvimos un herido.

Un grupo de cabileños de Beniburriel trató de asaltar la casa de Kaf Bel Chelal, cerca del monte Arrí. Los moradores recibiéronlos á tiros y los asaltantes huyeron.

En las posiciones de Bu Ermana ha sido visto un grupo de moros que se internó en el monte Mauro.

Los cocos de Yazamen y Ainadal del Prat han sido saqueados sin novedad, asistiendo fuerzas de nuestra policía.

Mejora el general Navarro. En breve marchará á Marcha, donde está su brigada de cazadores.

A primeros de mes vendrá á la plaza á descansar el general Larrea.

En la segunda caseta se construirá un cementerio provisional por suscripción pública.

Ceuta.—Un moro apodado *Cinchorra* al arrojarse cuando vió otro á nado le dió *Cinchorra* estampándole una botella en la cabeza, causándole una herida. Terminó de ahogarle fácilmente y luego se presentó á las autoridades llevando provisiones para comer y beber y además un paquete de velas para el tiempo que estuviera en la cárcel.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Las salpicaduras de la huelga inglesa.

New-York, 23 (22'30).

Las noticias referentes á la huelga de los mineros ingleses han producido agitación en los de los Estados Unidos, que piden en tonos amenazadores la jornada de ocho horas, un aumento de 20 por 100 en los salarios y otras mejoras desde 1.° de Abril. Los patronos se niegan á acceder.

El Gobierno y la huelga.

Londres, 23 (23'50).

A petición del primer ministro, Asquith, los representantes mineros de obreros y de patronos han consentido en ponerse á su disposición mañana por la mañana á fin de poder hacerles una nueva consulta.

He aquí las proposiciones sometidas por Asquith á la reunión de ambas partes:

1.° Después de estudiada atentamente la cuestión, el Gobierno ha adquirido la certeza de que hay casos en los cuales, por causas independientes de su voluntad, los trabajadores están en la imposibilidad de ganar el mínimum razonable de salario.

2.° El Gobierno ha adquirido la convicción de que para ganar un mínimum razonable de salario es necesario establecer acuerdos ó arreglos apropiados á las circunstancias especiales de cada región, con la reserva de que los patronos sean protegidos contra los abusos, con la garantía y las salvaguardias adecuadas.

3.° Que el Gobierno está pronto á conferenciar con los interesados sobre los mejores medios á poner por obra para dar efecto práctico á estas conclusiones, recurriendo en cada región á entrevistas de representantes de patronos y obreros, á las cuales asista un representante elegido por el Gobierno.

4.° En el caso de que estas conferencias fracasaran dentro de un plazo razonable para una solución completa, los representantes elegidos por el Gobierno decidirían acerca de los puntos litigiosos sobre los cuales no hubiera avenencia á fin de llevar á la práctica en la respectiva región las bases antes mencionadas.

Los representantes de ambas partes interesadas han estudiado hoy estas proposiciones del Gobierno. Las han aceptado los propietarios, que representan un 60 por 100 de la extracción total del carbón en la Gran Bretaña.

Reunidos los obreros mineros en conferencia, han contestado reafirmando su principio de mínimum de salario para todos los trabajadores de minas, presentándolo como condición *sine qua non* de todo arreglo, y han declarado quedar á disposición de los patronos para discutir el salario mínimo en cada distrito, salario ya votado en su asamblea especial de la Federación de mineros y que los funcionarios de la Mesa del Trabajo conocen ya.

Los obreros entienden que las cifras mínimas deben ser las revisadas y adoptadas en 2 de Febrero corriente por la citada Federación de mineros y dicen que en cuanto á la proposición cuarta del Gobierno los representantes de los obreros no formularán opinión alguna relativa al arbitraje mencionado verbalmente por Asquith ni acerca tampoco del asunto de garantías que deban acordarse para evitar los abusos.

La negativa respecto de dicha cuarta proposición se funda sobre el hecho de que la fijación del mínimum de salario ha sido ya hecha por la Federación, la cual de todos modos está siempre dispuesta á conferenciar con los patronos.

Hoy continuarán las conferencias.

Pájaros enjaulados.

Paris, 23 (2'12).

La policía ha detenido á dos individuos llamados Dieudonné y Deboc, considerados como cómplices del asesinato del cobrador de la calle de Ordenes.

Además, se ha podido comprobar que el automóvil que sirvió ayer para la fuga de los asesinos del agente Garnier estuvo parado cerca de la casa de Dieudonné.

ULTIMOS PARTES.

Otra niña secuestrada.—Rasgo generoso.

Madrid, 29 Febrero (10 mañana).

La criada que sirve en casa del abogado don Alberto Figueroa ha denunciado que éste y su señora tienen encerrada en un cuarto á una joven y una niña. La puerta está cerrada con candado y no permiten que entre á verlas nadie.

El Juzgado instruye diligencias.

El súbdito británico William Harley, que tiene relaciones comerciales con esta capital, ha remitido al alcalde 100 libras esterlinas para socorrer á los perjudicados por las últimas inundaciones.

¡Pobres niños!

Sevilla.—En el interior de una alcantarilla ha sido encontrado en Utrera el cadáver de un niño de nueve años llamado Manuel Montero, que desapareció durante el último temporal arrastrado por la corriente.

Ha muerto en el Hospital provincial el niño Juan Romero Fernández, herido el domingo de Piñata de una puñalada en el vientre por un amigo á quien dió una broma propia de la fiesta.

Ladrones en un tren.

Jaén.—En el departamento de un coche de primera del tren correo descendente, ocupado por doña María Molina y una hija suya, penetró violentamente un ladrón con intención de robarlas. Las señoras, locas de terror, se arrojaron del tren, causándose al caer varias heridas.

El ladrón huyó, llevándose el equipaje de las sorprendidas viajeras.

Los crímenes de Marruecos.

Melilla.—Sábese con toda certeza que los niños Pepa y José, apresados el día que fueron asesinados sus padres, están en poder del Mizzian, bien tratados.

En vista de la frecuencia con que suceden actos de bandidaje de los indígenas, se organizan emboscadas para darles caza en todas las posiciones.

Anteanoche dieron resultado en Gariba y el Harcha, resultando dos merodeadores muertos y varios heridos.

Crimen.—Las famosas cédulas.

Zaragoza.—El capitán de la guardia civil del puesto de Calatayud ha oficiado que la muerte de la sirvienta Vicenta Caro fué ocasionada por una mano criminal.

La presencia del agente ejecutivo por cédulas personales fué acogida en el pueblo de Vida con grandes protestas, particularmente por las mujeres y niños.

Lotería nacional.

En el sorteo de la Lotería nacional que se está verificando han resultado premiados hasta ahora los números siguientes:

Premios mayores:

GORDO: 21,205 — 100,000 pesetas — Murcia-León-Madrid.
2.° 4,511 — 60,000 » — Madrid-León-Valencia.

Premiados con 1,500 pesetas.

322, Puente Genil-Almería-Utrera; 50,119, Arenas San de Pedro-Barcelona-Santander; 4,165, Madrid-Ceuta; 729, Madrid; 28,354, Barcelona; 10,219, Madrid; 16,235, Jaén-San Sebastián-Valencia; 26,690, Madrid.

Imprenta de EL PRINCIPADO, Escudillers Blanchs, 3 bis, bajos.